

EUCARISTÍA Y ADORACIÓN

La sociedad actual está perdiendo el sentido de lo religioso. Ante esta situación de “anemia” el Papa ha proclamado este año como eucarístico por excelencia; porque la “vitamina” suprema para vigorizar el cuerpo eclesial, es el cuerpo y la sangre de Cristo: con pan y vino se anda el camino por los vericuetos del siglo XIX.

La gran paradoja de la sociedad actual reside, en que cuanto más avanza el hombre en la ciencia y en la técnica, más retrocede en los valores del espíritu. La sociedad está deformada, tiene una mente caquéxica.

El mundo científico carece de un soporte moral, se hunde: porque lo que hay que mejorar, más que las condiciones físicas, es la condición humana. El mundo necesita a Cristo, porque sin Él, la vida es una porción inútil. *“El que me sigue no anda en tinieblas”*, por eso lo que hizo Dios fue la luz: *“Fiat lux”*. El que me come vivirá por mí, por eso la eucaristía es vida divina: lo que necesitamos.

Pero esta invitación que nos hace la Iglesia, está basada en la adoración al cuerpo de Cristo, por eso la Adoración Nocturna desde el siglo XIX, vino a ser un pilar importante en el culto al Santísimo Sacramento. Porque Cristo se fue, *“pero se quedó”*, ascendió a los cielos, pero se quedó en los sagrarios. *“Mis delicias es estar entre los hijos de los hombre”*, por tanto, el adorador nocturno ha hecho de su vida una adoración perpetua.

Dice la liturgia oriental: Los levitas ponen sobre el altar pan y vino. Pero cuando se han pronunciado los sonetos y misteriosas oraciones, el pan es el cuerpo de Cristo y el vino su sangre.

Adoramos por tanto a Cristo en el altar, pero también en el sagrario de nuestros corazones donde Él habita: *“el que me come habita en mí y yo en él”*.

En definitiva, lo que la Iglesia y la Adoración Nocturna proponen es la adoración perpetua del cuerpo de Cristo, que quiere hacernos “dioses” por participación de la vida divina: *“El que me come vivirá por mí”*.

D. Rafael Moreno.
Miembro de la Adoración Nocturna de San Fernando